intramuros21final 12/23/04 2:15 AM Page 28

EUROPA AUTOBIOGRÁFICA

DEUTSCHES TAGEBUCHARCHIV

La autobiografía - El arte de recordar

Frauke Vrba *

La situación es conocida: estamos de mudanza o revisando cosas que ya no usamos, las recogemos, les echamos una mirada y luego tratamos de decidir qué hacer con ellas. En el desván o en el sótano encontramos varias cajas de papeles abandonadas desde hace mucho tiempo. Muy frecuentemente nos deshacemos enseguida de las "reliquias" manuscritas: no se entiende la letra y después de todo, ¿a quién le interesan las cartas de la abuela o del abuelo?

Walter Kempowski, que trabajó durante décadas con los diarios íntimos de otras personas, dice: "No deberíamos interrumpir a nuestros mayores cuando quieren decirnos algo ni tampoco deberíamos tirar sus diarios a la basura, pues están dirigidos a nosotros: son las experiencias de generaciones enteras y no nos podemos dar el lujo de destruirlas; hacerlo sería un desperdicio. Debemos agacharnos y recoger lo que no debe olvidarse: se trata de nuestra historia".

Para que la historia no se quedara sin estos documentos, Frauke von Troschke fundó los Archivos Diarísticos Alemanes en enero de 1998. Estaba familiarizada con el ejemplo

italiano de Pieve Santo Stefano, fundado en 1985 por el renombrado periodista Saverio Tutino, y había descubierto que no había habido ninguna institución en Alemania que reuniera diarios íntimos. El pequeño pueblo de Emmendingen (15 kilómetros al norte de Freiburg, que cuenta con una gran universidad) suministró oficinas ubicadas en la sede de la antigua Municipalidad.

Los Archivos Diarísticos Alemanes albergan diarios, memorias y cartas, así como también crónicas familiares, libros de referencia familiares, donde la autobiografía desempeña un papel importante. Por supuesto, todos deberíamos recordar la velocidad con la que está desapareciendo el hábito de escribir cartas: diariamente se envían millones de correos electrónicos y mensajes de texto, pero son un medio fugaz y no se guardan para la posteridad. El tiempo y la concentración necesarios para escribir una carta crean una clase diferente de comunicación, una conversación más bien íntima con el destinatario, no sólo "mensajes".

Un ejemplo que data de 1937:

Desde Barcelona a Katzensteig – Diario de Elvira S. (Reg. Nº 116)

Elvira S. nació en Barcelona, su padre era de la Selva Negra y su madre de España. Cuando su padre enfermó, ya no pudo proveer el sustento para su familia y debieron mudarse a la casa de la abuela en la Selva Negra.

"Era un día de febrero de 1937 cuando llegamos a Furtwangen en un viejo tren a vapor, completamente exhaustos, con algunos kilos de menos y también con ansiedad y temor por lo que nos esperaba.

El tren atravesó montañas cubiertas de nieve y esto para mí era tan novedoso y sobrecogedor que tomé la mano de mi madre y le dije en español: "Ahora vamos a Frau Holle... o a Schneewittchen... o algún otro bosque de duendes" que yo conocía de las historias de los cuentos de hadas que mi padre nos había leído tantas veces en España. Papá, ¿dónde estás? Estaba, más cerca de la muerte que de la vida, en el hospital.

Viajamos en coche... desde Furtwangen a un vallecito que se llamaba Katzensteig. Este era el hogar de mi querido Papá. El conductor del taxi era una mujer. Le costó mucho atravesar los lomos de nieve. Por todas partes relucían miles de cristales de nieve. Para mí era realmente como un cuento de hadas. A ambos lados del camino había densos bosques. Los mismos árboles que los amigos de mi padre decoraban en Barcelona para Navidad ahora se veían amenazantes. Mi madre tenía miedo, yo lo sentía, se esforzaba por no llorar. Era una joven valiente, pues en ese momento no podía esperar recibir ayuda alguna de mi padre. El taxi llegó a una granja extensa, se detuvo y la conductora del taxi abrió la puerta en silencio. Temblando de frío, mi madre nos apretó contra su cuerpo a sus dos hijos como para protegernos, o como si estuviera buscando protección en nosotros. Entonces apareció –como en los cuentos de hadas del libro de nuestro padre- una mujer grande, vieja, delgada y muy fea. El demonio nos la debe de haber enviado. "Parece la bruja del libro de cuentos", pensé. No nos dio la mano, mucho menos un beso de bienvenida. No podía creerle a mi madre que ésta era mi abuela. Nos miró con maldad. Seguramente nos despreciaba, no nos quería, nos odió desde el primer día. ¡Oh, papá...!

Esta anciana, a quien desde entonces debía llamar Abuela, que fue mi primera palabra en alemán, iba a tener una gran influencia en mi vida. Ingresamos en una casa en ruinas y otra vez recordé el cuento de "Hänsel y Gretel". No había electricidad ni agua. Por supuesto, Abuela no nos entendía y sin decir nada colocó un plato de comida desconocida so-

bre la mesa de madera lustrada. Era el mueble más grande de esta habitación de techo bajo. Detrás de mí había una esquina con un crucifijo, las flores secas tenían tanto olor a humedad que aún hoy puedo describir ese olor. Creo que Abuela tenía diez esculturas de santos. Todos tenían una función especial, según aprendí más tarde. Entonces comimos, con un hambre atroz, una especie de sopa de avena con frutas secas. Era horrible y mamá trató de no vomitar. Pero la mirada severa de Abuela no toleraba contradicción alguna. Mamá dijo lo que yo venía sospechando: "Es una bruja."

Desde la fundación de los Archivos Diarísticos Alemanes ha habido un flujo permanente de entregas desde todas partes de Alemania, de modo que en la actualidad hay casi 1.100 piezas -desde libros muy pequeños con ilustraciones hasta una caja llena de cartas, e incluso 50 diarios escritos por una sola persona-.

Con todos aquellos que aportan material se firma un contrato. Se intenta obtener la mayor cantidad de datos personales posibles acerca del autor (fecha y lugar de nacimiento, CV y profesión). En Emmendingen se leen todos los textos. El grupo de lectura está integrado por 40 personas que se reúnen una vez al mes para presentar los textos que se han leído. Los lectores son voluntarios que se han ofrecido a cumplir esta tarea por su interés en la biografía. En el grupo hay jóvenes y gente mayor.

Se toma nota exacta del contenido y se completa un cuestionario por cada una de las piezas:

Tema principal: por ejemplo, la niñez y la juventud, la educa-